

EL DEFENSOR DE GRANADA

Año XXVII

Suscripciones.
En Granada, un mes... 6 reales.
En el resto de la Península, tres meses... 5 pesetas.
En el Extranjero, seis meses... 18 francos.
(La suscripción de fuera se paga por adelantado)
Oficinas: Reyes Católicos, 8, pral.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.
Decano de la Prensa diaria de esta provincia.

Inserciones.
Anuncios.—Línea sencilla en 4.ª plana... 10 céntimos.
Esquelas mortuorias.—Sencilla en 3.ª plana... 8 pesetas.
Comunicados.—De 2 a 100 pta. línea, a juicio del Director.
(Para más detalles, véase la tarifa).
Oficinas: Reyes Católicos, 8, pral.

Núm. 13-773

Domingo 24 de Diciembre de 1905

Director y Propietario, Luis Seco de Lucena

Domingo 24 de Diciembre de 1905

Cepas americanas.

Para servir a nuestra numerosa clientela empezaremos este año al arranque de plantas en 1.º de Diciembre, operación que desearíamos viesen para su satisfacción todos los compradores.

Las grandes cantidades que en ingertos y barbados tenemos disponibles, nos permiten hacer durante el mes de Diciembre la siguiente oferta extraordinaria en obsequio de los viticultores:

Ingertos para parras: hermosas plantas de dos años, con tres y cuatro metros de altura en toda clase de uva, desde 1 pta.

Ingertos para ballestón: magníficos, desde 0.50.

Ingertos para vña, en toda clase de frutos para vino desde 0.20.

Barbados Rupestres de todas clases desde 20 pta. millar.

Estacas para plantaciones desde 5 pta. millar.

Plantas todas de gran confianza y puramente seleccionadas.

Patatas francesas para semilla a 2 pesetas arroba.

Giraud y Leyva
Huerta de la Torre.—GRANADA

Para regalos de Pascua

pedid en el café de EL SIGLO y en los principales establecimientos de coloniales, los ricos vinos de mesa de La Vinicola Española, bodegas de Salvador Montoro.

Hay cajas y cestos especiales, sin recargo en el precio, de una y de dos docenas de botellas.

Precio de cada botella, sin casco: 60 y 70 céntimos, y una peseta, según marca.

En San Jerónimo, Zacatin 33, se compra oro y plata a precios elevados.

Bazar de Londres

Gran Vía de Colón 10.

Esta casa, que goza de tan merecida fama en toda la provincia por la construcción tan sólida y esmeradísima de sus muebles, puede competir, sin duda, con todas las de su clase, como lo tiene acreditado con los mismos, no solamente por su estilo elegante y de buen gusto artístico, cuanto por lo económico de sus precios.

Las personas de buena posición, se muestran orgullosas, al decir que sus casas han sido amuebladas con los sumos muebles del Bazar de Londres.

Es, sin disputa, esta casa la única que se ha colocado a la altura de los mejores bazares de las principales capitales de España.

Las Navidades.

Todos los años, al llegar estos días solemnes en que se conmemora la venida del Hijo de Dios al mundo, es costumbre dedicar algunas líneas a la gran fiesta. Y costumbre también repetir en ellas las mismas ideas que suscita en el alma este recuerdo cristiano.

El rigor del invierno ofrece a las familias un día de descanso y alegría, un oasis de vida y cariño. Recogen las familias sus miembros dispersos, que se congregan alrededor del hogar como los polluelos bajo las alas de la madre, y allí concentran la vida entera en los afectos familiares. Acuérdense del hijo o del hermano ausente, del ascendiente fallecido que aun parece presidir esas reuniones patriarcales, y allí, ante el suave calor del hogar, animados por la alegría de los niños que más especialmente celebran su día, el día del Niño Jesús, hacen votos para que Dios les conceda reunirse muchos años aún... Y cuando estas reuniones son verdaderamente cristianas, cuando no se ha perdido en ellas el santo perfume de la tradición y de la fe, el Niño-Dios derrama sus bendiciones sobre las familias que en honor suyo celebran la Nochebuena. Y en ellas, el corazón, que es maestro e inspirador de las buenas obras, abre los tesoros del amor al prójimo y aumenta la caridad con que de ordinario se socorre a los desvalidos.

El alma cristiana quiere que también los pobres tengan su Nochebuena. Que para todos se rasguen los cielos y bajen a la tierra luces alegres de gloria y cánticos angélicos, proclamando la paz y el amor entre los hombres. Empezaba la Redención entonces y se confirmaba la única fraternidad de todos los que iban a nacer para la vida de la gracia por Jesucristo.

Tenían muchas casas nobles la costumbre caritativa de acoger y sentar a la mesa de la familia a uno o dos pobres que hallaban sin hogar. Era una doble limosna de pan para el cuerpo, y respeto y cariño para el alma.

ma. Era una imitación de Jesús, que siendo Rey de los Cielos, se humilló hasta nacer en un establo, entre los pobres y los desamparados. Por desgracia se van perdiendo estos rasgos tradicionales de la Nochebuena, y para muchos, estas fiestas son días de holgorio y de bullanga, de comilonas profanas en que se escarnece el precepto del ayuno, y manifestaciones egoístas de la crápula y de la gula, sin un sentimiento noble, sin una idea espiritualista que sea el alma y el motivo de estas manifestaciones populares. Sobre todo así sucede entre la chusma desconocidos que pueblan las ciudades, donde las ideas liberticidas han matado creencias, tradiciones y sentimientos de otros días mejores. Sin embargo, aun en estos mismos, ejerce innegable influencia la Nochebuena. Es algo superior a nosotros, que se nos impone con la fuerza misteriosa de una ley de la naturaleza, sancionada por el voto de las generaciones que han pasado por esta tierra santificando el día del Niño Divino. Algo que arrastra dulcemente el corazón y abre sus senos a la ternura y a la misericordia. Los villancicos, los nacimientos, la alegría infantil de las zambombas y tambores, y todos los demás ruidos y estrépitos alborozados de estos días, son tan típicos, tan arraigados, tan conaturales a nosotros, que se tendrían que hacer violencia la imaginación del hombre más despreocupado para comprender una Religión, una Patria, una ciudad, una aldea o una familia sin Nochebuena.

Por eso, son tan fríos y tristes los corazones donde no hay fe, como los hogares donde no hay Nochebuena. Que ésta nunca falte en el hogar de la Patria, y que todos los años el Niño Jesús ilumine la tierra española con la bendita sonrisa de sus labios infantiles...

Lotería de Navidad.

Mientras los grandes hombres que dirigen los altos destinos del país pasan la pena negra para sacrificar a la Nación del atolladero en que se encuentran, una gran parte, mejor se diría la inmensa mayoría de los españoles del montón, se dedica a concentrar todas sus ilusiones y esperanzas de mejoramiento en el premio gordo de la Lotería de Navidad.

Hay maníacos aficionados a ese juego nacional que han estado ahorrando todo el año para adquirir ellos solos un billete o un décimo, según sus fuerzas, y no dar parte a nadie de lo que les toque, muy persuadidos de que puede sorprenderles la fortuna, esa dudad caprichosa, que se complace en repartir sus preciadas dones sin tener ni son.

Y es de admirar que haya personas de reconocida discreción que, sabiendo positivamente que es más fácil quedarse sin el fruto de sus ahorros, más o menos importantes, que atrapar el susodicho gordo, no vacilan, sin embargo, en tentar a la suerte, sacrificando estóica y friamente sus economías.

En esta tierra bendita de las ilusiones nadie ahorra para la realidad, y son muy pocos los que, mirando hacia adelante, se sacrifican para suscribir, por ejemplo, un seguro de vida.

ó para realizar un acto de abnegación que redunde en beneficio ajeno, para sostener un asilo, un manicomio o una escuela.

Pero, en cambio, para todo cuanto signifique fantasía o quimera, como es la lotería, no hay quien no esté propicio a sacrificarse, y asombra el caudal extraordinario que anualmente se derrocha para justificar esa insana pasión.



El Portal de Balén

Copia de uno de los mejores cuadros hechos sobre este asunto.

después de lucir las facetas. De nada sirvió el adivinamiento, la florera no basta, si las viñas se perdieron, el vino está en abundancia. Ir a la «Misa del Gallo» tiene muchas partidarias, cuando a otro día los catarros, el resaca y el dolor de cabeza se lo pagan.

Si amanece un sol espléndido, bien se disfrutará las Pascuas, luciendo los trajes nuevos y los sombreros tartan.

Ya los vestidos se acortan siguiendo la inglesa usanza, mostrando pies diminutos, aunque a guisa, ¡ay! que patas.

Después de comerse el pavo, y aunque el hambre le ataca, hay que sufrir, pues la moda previene ver a las Animas.

Después costea el papel del teatro las butacas, que los entreactos duren, hay que salir con el alba.

Y vienen los inocentes que el almuerzo les llama, pues hace bastantes años que no dejaron ni rastro.

Y a visitar ventorrillos, y marchan al Sur de España, y a la cumbre de Hueso, que a la alegría muerde, ni el frío los acorrala, ni los cuidados los apriman, ni piensan en el mañana.

De las protestas del atroz volumen al cementerio se envió en resumen, la comisión le echó marmoles los. ¡Ay infeliz de la que nace hermosa!

III

Y exclamamos un majadero Al oír lo sucedido: —pues entonces, el partido se ha quedado sin Barbero.

IV

Lectores, cosa es exacta lo del antiguo refrán, «que quien parece una ermita, resulta una catedral».

Pues D. Felipe La Cica, desde que empezó a mandar, desempeña la Alcaldía con aplauso general.

Granada le reconoce rectitud y probidad, y que siempre se desvala por el bien de la ciudad.

No con palabras, con hechos, quien quiere verlo, podrá, y al presente en los Consumos se elogia su habilidad.

Y vean ustedes por donde se ha venido a demostrar «que quien parece una ermita, resulta una catedral».

De las TRES ESTRELLAS.

Para el que espera un destino y nunca llega la carta, para el que fija en el gordo de su vida la esperanza; Para la novia que anhela de bombones, una carga, y un cuarto de caramelos como por boma le mandan. Mas en cambio a todas horas habrá borracheras largas, que concluyen en la cárcel.

Esta noche es Noche Buena, y también lo será mala, para el pobre sin recursos, para el que enfermo la pasa; Para el que gastó pesetas de concejal por un acto, y calcula los turnos que hoy con aquellas comprara;

Para el que espera un destino y nunca llega la carta, para el que fija en el gordo de su vida la esperanza; Para la novia que anhela de bombones, una carga, y un cuarto de caramelos como por boma le mandan. Mas en cambio a todas horas habrá borracheras largas, que concluyen en la cárcel.



El Portal de Balén

Copia de uno de los mejores cuadros hechos sobre este asunto.

después de lucir las facetas. De nada sirvió el adivinamiento, la florera no basta, si las viñas se perdieron, el vino está en abundancia. Ir a la «Misa del Gallo» tiene muchas partidarias, cuando a otro día los catarros, el resaca y el dolor de cabeza se lo pagan.

Si amanece un sol espléndido, bien se disfrutará las Pascuas, luciendo los trajes nuevos y los sombreros tartan.

Ya los vestidos se acortan siguiendo la inglesa usanza, mostrando pies diminutos, aunque a guisa, ¡ay! que patas.

Después de comerse el pavo, y aunque el hambre le ataca, hay que sufrir, pues la moda previene ver a las Animas.

Después costea el papel del teatro las butacas, que los entreactos duren, hay que salir con el alba.

Y vienen los inocentes que el almuerzo les llama, pues hace bastantes años que no dejaron ni rastro.

Y a visitar ventorrillos, y marchan al Sur de España, y a la cumbre de Hueso, que a la alegría muerde, ni el frío los acorrala, ni los cuidados los apriman, ni piensan en el mañana.

De las protestas del atroz volumen al cementerio se envió en resumen, la comisión le echó marmoles los. ¡Ay infeliz de la que nace hermosa!

III

Y exclamamos un majadero Al oír lo sucedido: —pues entonces, el partido se ha quedado sin Barbero.

IV

Lectores, cosa es exacta lo del antiguo refrán, «que quien parece una ermita, resulta una catedral».

Pues D. Felipe La Cica, desde que empezó a mandar, desempeña la Alcaldía con aplauso general.

Granada le reconoce rectitud y probidad, y que siempre se desvala por el bien de la ciudad.

No con palabras, con hechos, quien quiere verlo, podrá, y al presente en los Consumos se elogia su habilidad.

Y vean ustedes por donde se ha venido a demostrar «que quien parece una ermita, resulta una catedral».

De las TRES ESTRELLAS.

Para el que espera un destino y nunca llega la carta, para el que fija en el gordo de su vida la esperanza; Para la novia que anhela de bombones, una carga, y un cuarto de caramelos como por boma le mandan. Mas en cambio a todas horas habrá borracheras largas, que concluyen en la cárcel.

Esta noche es Noche Buena, y también lo será mala, para el pobre sin recursos, para el que enfermo la pasa; Para el que gastó pesetas de concejal por un acto, y calcula los turnos que hoy con aquellas comprara;

Miscelánea

El descanso. Según telegrama del ministro de la Gobernación dirigido al señor Gobernador, quedan



El Portal de Balén

Copia de uno de los mejores cuadros hechos sobre este asunto.

después de lucir las facetas. De nada sirvió el adivinamiento, la florera no basta, si las viñas se perdieron, el vino está en abundancia. Ir a la «Misa del Gallo» tiene muchas partidarias, cuando a otro día los catarros, el resaca y el dolor de cabeza se lo pagan.

Si amanece un sol espléndido, bien se disfrutará las Pascuas, luciendo los trajes nuevos y los sombreros tartan.

Ya los vestidos se acortan siguiendo la inglesa usanza, mostrando pies diminutos, aunque a guisa, ¡ay! que patas.

Después de comerse el pavo, y aunque el hambre le ataca, hay que sufrir, pues la moda previene ver a las Animas.

Después costea el papel del teatro las butacas, que los entreactos duren, hay que salir con el alba.

Y vienen los inocentes que el almuerzo les llama, pues hace bastantes años que no dejaron ni rastro.

Y a visitar ventorrillos, y marchan al Sur de España, y a la cumbre de Hueso, que a la alegría muerde, ni el frío los acorrala, ni los cuidados los apriman, ni piensan en el mañana.

De las protestas del atroz volumen al cementerio se envió en resumen, la comisión le echó marmoles los. ¡Ay infeliz de la que nace hermosa!

III

Y exclamamos un majadero Al oír lo sucedido: —pues entonces, el partido se ha quedado sin Barbero.

IV

Lectores, cosa es exacta lo del antiguo refrán, «que quien parece una ermita, resulta una catedral».

Pues D. Felipe La Cica, desde que empezó a mandar, desempeña la Alcaldía con aplauso general.

Granada le reconoce rectitud y probidad, y que siempre se desvala por el bien de la ciudad.

No con palabras, con hechos, quien quiere verlo, podrá, y al presente en los Consumos se elogia su habilidad.

Y vean ustedes por donde se ha venido a demostrar «que quien parece una ermita, resulta una catedral».

De las TRES ESTRELLAS.

Para el que espera un destino y nunca llega la carta, para el que fija en el gordo de su vida la esperanza; Para la novia que anhela de bombones, una carga, y un cuarto de caramelos como por boma le mandan. Mas en cambio a todas horas habrá borracheras largas, que concluyen en la cárcel.

Esta noche es Noche Buena, y también lo será mala, para el pobre sin recursos, para el que enfermo la pasa; Para el que gastó pesetas de concejal por un acto, y calcula los turnos que hoy con aquellas comprara;

señor Orta tiene depositada. Así se acuerda.

Otros asuntos.

Queda sobre la mesa el anuncio de la subasta de arbitrios del Matadero, a fin de que la estudien los concejales y resuelvan sobre si ha de cobrarse el arbitrio por cabeza o por kilos.

Se concede una indemnización a Manuel Quero por las ropas que le fueron inutilizadas por consecuencia de la desinfección de las mismas, a virtud del fallecimiento de enfermedad contagiosa de una hija suya.

Los demás asuntos que figuraban en el Orden del día fueron aprobados en la forma que ya conoces el lector.

Después del Despacho.

Terminado el Despacho ordinario, pide el Sr. Rodríguez que se concluya la rejilla de la Puerta Real, contestando el Sr. La Chica que tiene ya dada la orden oportuna.

Otros concejales hacen varios ruegos y preguntas sin interés, y no habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesión.

Centro Católico. El día primero de Pascua, celebrará una velada teatral, estrenándose la zarzuela Los Niños de la Escuela. A las ocho de la noche.

El segundo día de Pascua, gran función a las tres de la tarde en obsequio de los niños de las Escuelas del Ave María.

El tercer día de Pascua, velada teatral poniéndose en escena la zarzuela Colorín colorao. A las ocho de la noche.

La entrada quedará limitada para los socios mediante la exhibición de la tarjeta que les acredite como tales.

Para la entrada de las familias de los socios pueden estos retirar de secretaría, billetes numerados que darán derecho a un objeto de arte, previo sorteo.

Sorteo de Navidad

Todos los años la fecha de ayer es de terribles ansiedades lo mismo en Granada que en España entera. Nadie se preocupa de otra cosa sino de la lotería, esperando que el azar venga a sacar de la infelicidad a unos y aumentar las dichas que disfrutaban otros.

Quedan relegados a segundo término los asuntos más importantes y nadie piensa más que en el Gordo, en esos codiciados seis millones de pesetas, blanco hacia el que apuntan todos sin excepción y que son la pesadilla de chicos y grandes.

Aquí en Granada relativamente se juega demasiado y en este sorteo mucho más; aun los que han perdido la fe en la lotería y no juegan en todo el año, no pueden sustraerse a la tentación de probar fortuna en Nochebuena y aprontan su dinero igual que los asiduos y constantes suscriptores.

Por esta vez hay el gordo a tierras de Cataluña y la capital del principado está de enhorabuena. Allí se repartirán bonitamente los veinte y cuatro millones de reales catalanistas, mientras que por acá todo se vuelve desencantos y a estas horas solo se oye a los granadinos exclamar: ¡qué lástima que haya ido tan lejos!

Pero, en fin, quien no se consuela es por que no quiere, y no hay motivos para mostrarse descontentos ya que la Fortuna ha esparcido también sus dones por esta población enviando un gordo equivalente al premio mayor que correspondió últimamente y otro de ocho mil duros. Con este se tapar algunas bocas y ya no son tantas las esperanzas que se vienen por tierra ni las amargas decepciones.

Como siempre, Madrid y Barcelona se llevan la mayoría de los premios. Verdad es que en dichas grandes poblaciones se juega desesperadamente en esta lotería.

Animación

Desde las primeras horas de la mañana empezaron a acudir a la Puerta Real y entrada de la calle de Reyes Católicos frente a nuestro Salón, multitud de personas que fueron estacionándose en la acera del café Colón, aumentando poco a poco los grupos considerablemente, hasta el punto de formar una verdadera masa humana que invadía la calle y se apretujaba aguantando a pie firme y ansiosa la llegada de nuestros despachos telegráficos.

La circulación con tal motivo quedó interrumpida por aquel hormiguno humano que se resistía a dejar paso a los tranvías, carruajes y otros vehículos, no cejando por nada del mundo a dejar el sitio adquirido a fuerza de estrujones y codazos.

A tal extremo llegó la aglomeración de gente ávida de noticias del sorteo, que fue necesaria la presencia de dos parejas de la guardia municipal de a caballo, que a duras penas

pudieron restablecer un poco la circulación.

La larga fila que se formó frente a nuestra redacción, fué engrosando considerablemente y extendiéndose desde la Puerta Real hasta cerca de la plaza del Carmen.

En todos los rostros se veía retratada la esperanza, Quien más, quien menos se creía ya en poder del ansiado Gordo.

Otros, cuyos semblantes querían demostrar indiferencia, sentían saltar sus corazones desmintiendo así el disimulo. ¿Quién, por excepción que fuere no conserva hasta el último momento un resto de ilusión?

El primer telegrama.

Como todos los años, la Agencia Almodóbar cumplió ayer admirablemente su cometido.

A las diez de la mañana fué depositado en Madrid el primer telegrama dando cuenta de haber caído el sexto premio en Granada, y a las diez y cuarto en punto llegó a nuestro poder, ¡Bien por los telegrafistas! Eso se llama batir el record.

Momentos después se colocó el cartelón al público en que anunciábamos que las 250.000 pesetas habían correspondido al número

28.604

vendido en esta capital.

Una prolongada salva de aplausos, que se convirtió en ovación inmensa, se oyó en toda la calle al ver aparecer el anuncio.

Los hombres echaron mano a sus respectivos débitos y participaciones para consultar si era alguno por fortuna el número agraciado con los 50.000 duros.

Era un buen augurio. Esperábase con avidez que la Fortuna, ni parca ni perezosa no se contentara con agradecer a los granadinos solo con esa mezquina cantidad.

¡El gordo! ¡venga el gordo! eran las voces que se oían.

Y lo cierto es que la circunstancia de llegar antes que ninguno el sexto premio a Granada contribuyó a enardecer los ánimos y a infundir esperanzas de que no se cortara el copioso chorro y tras de aquel nos visitara S. M. el Gordo.

El premio gordo.

Poco tiempo duró la impaciencia del público. Tras del gordinillo, pisándole los pies, llegó el despacho participando que el premio de seis millones de pesetas se había fugado a Barcelona y correspondido al número 32.865.

¡Adios ilusiones! La decepción se reflejó en cuantos aguardaban ansiosos, soñando quizás con millones y talegas y con pasar unas Pascuas felicitosas.

El cartelón que anunciaba el premio gordo fué colocado en nuestros balcones con un cuarto de hora de anticipación a las demás noticias que se tuvieron, tanto de origen oficial como particular.

El telegrama fué depositado en Madrid a las doce y veinte minutos, recibiendo en nuestro Salón un cuarto de hora después, lo que significa un esfuerzo considerable del personal de telegrafos, que por la prontitud en la transmisión y recepción se ha hecho acreedor a toda suerte de elogios que no le escatimamos.

Otro premio en Granada

Al poco rato fijábanse en su cartel respectivo uno de los seis premios de 40.000 pesetas, se había vendido en Granada y correspondido al número

10.479

Nuevos aplausos del público que invadía la calle acogió la presencia de este gordinillo, oyéndose de entre los corrillos citarse algunos nombres de los afortunados poseedores.

Los demás premios

Sucesivamente, y con poca espera, fueron llegando los restantes premios, que fuimos fijando al público en los cartelones.

No obstante que el telegrama convenció a la gente de que por este año debíamos darnos por satisfechos con los dos números agraciados, abandonó el público la calle de Reyes Católicos, permaneciendo durante todo el día un grupo considerable mirando los carteles, que quedaron expuestos hasta las doce de la noche, hora en que todavía se estacionaban algunos grupos frente a nuestro Salón.

Los afortunados

El sexto premio fué vendido en a administración número 3, en la calle de Mesones, de D. Manuel Galán.

Vimos a éste y solo pudo decirnos que lo expendió el día 16 ó 17 de Noviembre, sin que recordara a quien, pero que había oído decir que en el establecimiento de tejidos «La Isla de Cuba» había un décimo.

Allá fuimos, y el dependiente don Carlos Campos nos dijo: «efectiva

